

A vueltas con el 'brexit'

Jonathan Coe ha logrado una novela estupenda y entretenidísima, con 500 páginas bien resueltas, ideales para estos días problemáticos que vivimos

ENRIQUE GARCÍA FUENTES

Enmarcando perfectamente una deliciosa ficción en la moldura de la actualidad más inmediata, Jonathan Coe ha logrado una novela estupenda. Otra más que añadir a la trayectoria sólida e incuestionable de este autor inglés (Birmingham, 1961) que pertenece con todo merecimiento a ese 'dream team' británico que ha copado buena parte de la mejor narrativa mundial en los últimos treinta años (aunque sea un poco más joven que los McEwan, Barnes, Ishiguro, Amis, etc.).

'El corazón de Inglaterra' (una excelente traducción, por cierto, del título original, que juega, a su vez, con la geografía de la obra canónica de Tolkien, 'El señor de los anillos') ha sido unánimemente saludada como la novela que mejor ha explicado el todavía latente y espinoso asunto del 'brexit'. Y eso que este asunto ha generado, a decir de los críticos más al tanto, toda una invasión literaria –no exenta de calidad y a la

que ya hasta le han puesto nombre: 'brexitit'– allá en el Reino Unido, en la que están participando, por cierto, nombres de lo más granado de la literatura británica contemporánea: el ya citado McEwan, Le Carré, Ali Smith, John Lanchester, Sarah Waters e incluso pueden considerarse precedentes de lo que luego sería la actual situación en obras como 'Inglaterra, Inglaterra', de Julian Barnes o 'El gigante enterrado', de Ishiguro. Pero, como he leído hace muy poco a quienes de verdad saben del asunto, la de Coe es sin duda la novela del 'brexit' como proceso.

Eso sí, no vayan a pensar que aquí estamos ante una disertación acerca de cómo ocurrió todo desde el punto de vista político (aunque en su devenir aparecen los chanchullos que se cuecen en las altas esferas, esas nutridas de niños ricos de Oxford que ahora están en el poder, o de los grupos de presión, o de los asesores políticos: impagable ese personaje de un asesor de David

Cameron que solo al final se enteró de que la gente está llamando 'brexit' cuando él pensaba que se decía 'brixit'); ni siquiera ante una dramatización de los hechos centrada en los personajes principales que promovieron el asunto y lo llevaron a cabo. Nada de eso. De hecho, Coe recupera el elenco de personajes que sus lectores ya conocían de su anterior novela 'El círculo cerrado' (que a su vez provenían de la hoy inencontrable 'El club de los canallas') y que le han servido para ir trazando esa radiografía amenísima de la Inglaterra de los últimos treinta o cuarenta años a través de sus ficciones experiencias, trabadas siempre con la realidad contemporánea, bien siendo corolarios de ella, o bien, como en este caso, actuando como auténticos generadores del resultado final que se saldó con la separación británica del resto del continente.

El acierto primordial, sin duda, a la hora de plantear el argumento es, insisto, el curioso enjambre de las historias que lo forman, bien imbricadas las unas con las otras, pero sustentando también fragmentos que pueden leerse aisladamente y funcionan del todo (no me resisto a dejar



EL CORAZÓN DE INGLATERRA JONATHAN COE

Editorial: Anagrama. Barcelona, 2019. 528. Precio: 23,9 euros

de señalar el desopilante cruceo por el Báltico que realizan Sophie e Ian, el reencuentro sexual de Benjamin Trotter y una antigua compañera de instituto o el emocionante momento de la inauguración de los Juegos olímpicos de Londres de 2012 que una gran cantidad de personajes distintos contempla cada uno desde su televisor en casa). Pero es a través de las sucesivas anécdotas y aventuras que a lo largo del transcurso de la novela tienen lugar como vamos deduciendo muy fácilmente (en algunos casos Coe quizá sea excesivamente explícito) cómo se fueron sentando las bases para que algo que, en buena lógica, no debería jamás haber ocurrido al final no tuvo más remedio que pasar. No solo son personajes conocidos para el lector de Coe los que las protagonizan y, en cierto

modo, canalizan el argumento, también se esfuerza nuestro autor (a veces violentando la jugada con personajes límite que, enseguida, deducimos que aportarán problemas) en presentar otros nuevos hasta componer ese fresco social que, bien mirado, fue el que, en su devenir diario, provocó la situación final: sus relaciones personales y actos privados o bien responden al discurso público o bien es que ellos mismos lo generaron. Y aunque a simple vista no parezca haber mucha relación entre los intentos de Benjamin (que fue compañero, aunque sin relacionarse de Boris Johnson) por superar su fracaso amoroso y centrarse y en la literatura, sí la vamos encontrando en la progresiva radicalización de la hija de Doug mientras su padre –tras criticar abiertamente al gobierno conservador– acaba saliendo y enamorándose de una diputada 'tory' y, sobre todo, en la complicada relación amorosa de Ian y Sophie –agravada la situación profesional de esta por un malentendido sin mala fe–, mucho más germinal de todo este brexit y quizá su explicación más genuina. Yo me quedo, lo repito, con lo entretenidísimo de estas sorpresivamente breves más de quinientas páginas tan amenas y bien resueltas tan ideales para estos días igual de problemáticos que estamos viviendo.